

*Farsa llamada Rosiela*

(1558)

Edición e introducción de

Elisabeth Antequera Bernal

## INTRODUCCIÓN

### 1. LA OBRA

Podemos resumir brevemente el argumento de la farsa de la siguiente manera: Canivano, padre de Floriseo, Benitillo y Justina, es un hombre viejo al servicio del señor Palomeo, que se encarga de trabajar sus tierras y de preparar a los labradores y criados para ararlas. Mientras Floriseo es un hijo ejemplar, habla con elegancia, trabaja para Palomeo y ayuda a su padre, Benitillo es vulgar, simple, vago y glotón. Además, Floriseo está enamorado de la hija del señor Palomeo, Rosiela.

El galán cuenta a su hermana Justina, criada de Rosiela, que está afligido por el amor que siente hacia su señora. Pero Rosiela pertenece a distinta clase social y eso impide que puedan estar juntos. La criada promete a su hermano interceder por él para evitar que éste busque la solución en la muerte, pero antes le aconseja que se olvide de este amor ya que si alguien lo descubre, podría perjudicar el honor de Rosiela y también el de la familia de Canivano.

La presencia de Marigreja, una alcahueta y que al parecer es una vieja “amiga” de Palomeo, deja entrever la huella celestinesca en la obra. Su entrada en la casa de Palomeo viene precedida por el enfrentamiento con un “gozquejo” que le rasga el manto. Como buena alcahueta, Marigreja introduce el asunto de su visita con bastante sutileza. Al parecer “dos caballeros honrados” pretenden el amor de Rosiela y la han elegido como intermediaria porque según ella “saben que tengo cabida y entrada contino aquí en su posada”. Palomeo rechaza la proposición que trae la alcahueta y se ve sorprendido por la presencia de uno de sus criados, Pabros Gil, con el que Marigreja mantiene una gran disputa, en la que el criado le acusa de hechicera, acabando los dos fuera de la casa de Palomeo.

Mientras tanto, Pinamarte, criado, habla con Floriseo e intenta así despejar sus dudas sobre la verdadera relación de Rosiela con Palomeo. Floriseo le cuenta que Rosiela es realmente hija de un micer amigo de su señor. Cuando él y su mujer murieron, Palomeo se quedó a cargo de la dama que venía a suplir el lugar de un hijo que su propio hermano fue capaz de hurtarle. Al mismo tiempo, Pinamarte no entiende cómo el joven galán puede ser hijo de Canivano, y mucho menos, hermano del bobo

Benitillo. Pinamarte vislumbra en Floriseo cualidades innatas de alguien de noble clase social que se reflejan ante todo en su manera de hablar, en su sabiduría y en su discreción. Floriseo se siente ofendido porque esta afirmación mancha el honor de su madre y no duda en darle a Pinamarte una lección sobre la verdadera virtud, rechazando así la idea de que sea una cualidad innata en aquellos de noble linaje. Pero Canivano, por su parte, desvela pronto a su hijo que él no es su verdadero padre y que lo encontró entre unos matorrales envuelto entre unos paños que guardó bajo llave desde aquel día.

Justina aprovecha el descanso junto a su señora en un bello jardín para contarle a su dama que Floriseo la pretende en amores. Justina intenta persuadir a su dama para que caiga en los brazos de su hermano, sin embargo, Rosiela se muestra desdeñosa, a pesar de que siente curiosidad por las pretensiones del galán. La criada la convence para escribir a Floriseo una carta en la que Rosiela le invita a renunciar a estos amores y a olvidarse de ella. Benitillo se convierte en mensajero e intermediario para entregar esta carta a su hermano. A pesar de que las damas le previenen para que no diga quiénes le han dado la epístola, Benitillo acaba confesando a Palomeo que la carta es de Rosiela. Justina y Benitillo son apresados por orden de Palomeo, mientras que Canivano decide contar al señor la verdadera historia de Floriseo. Al descubrir que el galán ya no es hijo de Canivano sino de Palomeo, se descubre, asimismo, la verdadera identidad de Rosiela como hija de un micter. Una vez desveladas las nuevas identidades de la pareja, se concierta el casamiento y Benitillo se despide de los espectadores con la misma retórica que lo ha acompañado a lo largo de toda la farsa:

Gran compaña perdona,  
que la obra es acabada.  
  
La boda queda ordenada,  
combremos pan, si avrá.

A partir de este resumen argumental, podemos dividir los personajes en dos grupos:

- a) Los que pertenecen a una clase social media y alta: como Palomeo, Rosiela, y Floriseo, tras descubrir su verdadera identidad.
- b) Los que pertenecen a una clase social baja, caracterizados sobre todo por su lenguaje vulgar y su astucia: criados, alcahueta.

A partir de esta división tópica, el espectador o lector puede encontrarse desde el galán afectado por la enfermedad del amor y enamorado de una dama de clase social superior a la suya, esquiva aparentemente, pero al mismo tiempo interesada en esos amores, pasando por los personajes de baja clase social: una criada, encargada de interceder por los amores del galán y la dama, un criado bobo, cuyas únicas aficiones son comer, beber y dormir, y una alcahueta cuyas expresiones lingüísticas la caracterizan como un personaje soez y vulgar.

Rosiela representa el modelo de mujer virtuosa derivada del humanismo. Todos alaban su bondad y su virtuosidad. Sin embargo, cuando Justina intenta persuadir a su señora para que caiga en los brazos de Floriseo, Rosiela rechaza las pretensiones del galán a través de una carta que ella misma escribe –sabiendo que el descubrimiento de la carta por su padre podía poner en tela de juicio su honor– con la ayuda indiscutible de su precavida criada, quien jamás anduvo por la vida “sin papel, ni sin pluma ni tintero” (vv. 1204-1205). Rosiela podía haber enviado a su criada para rechazar a Floriseo, sin embargo, se deja convencer por la astuta Justina para escribir la carta desencadenante de toda la acción final.

Frente a Marigreja y Benito, Floriseo se presenta como un personaje contrario, distinto, sabio y elegante en sus expresiones. La retórica del sayagués y el lenguaje vulgar, malsonante, de Benitillo, en contraposición al lenguaje refinado y culto de Floriseo, evidencian desde un principio que no pueden ser hermanos. Los personajes como Justina o Pinamarte ven en Floriseo cualidades que no tienen nada que ver con ellos. Desde el inicio de la obra la criada advierte a su hermano que sea más claro hablando puesto que tanta grandilocuencia y tanto refinamiento en sus expresiones no le deja comprender qué es lo que le quiere decir:

Hablas tan philosophal  
que no entiendo  
aquesso qu'estás diziendo.

1535

Por otro lado, Pinamarte sospecha que Floriseo tal vez no sea hijo de Canivano y así, se lo comenta al propio Floriseo:

Estoy el más congoxoso  
en te ver  
que no puede en mí caber

845

que tu padre es Canivano  
ni que Benito es tu hermano.  
No me lo harán entender. 850  
Tú, sabio como el saber  
y avisado,  
tú, discreto y avivado.  
Entonces lo creeré  
cuando en la mar veré 855  
andar paciendo el ganado.

La herencia humanista y didáctica aflora cuando Floriseo es capaz de dar una lección a Pinamarte y demostrarle que la virtud no reside en el linaje, sino en lo que verdaderamente importa, las acciones y la forma de actuar en la vida. Floriseo protesta por aquellos que se esconden detrás del disfraz de las apariencias deshonrando así al honor de sus familias:

Por lo qual, es muy mejor  
el que ama 875  
ganar por virtud la fama  
que no el que ves descendir  
de bueno, y por mal bivir  
lo de sus padres disfama.

## 2. CRITERIOS DE EDICIÓN

La siguiente edición crítica se basa en la reproducción del texto *Farsa llamada Rosiela*, correspondiente a la edición de 1558 y editada en el XII tomo de la *Serie Conmemorativa de la Colección de "Joyas Bibliográficas"*, bajo el título de *Autos, Comedias y Farsas de la Biblioteca Nacional*. Los criterios de edición que vamos a aplicar para la descripción del texto son los que señalamos a continuación:

1. Regulación de las grafías según el siguiente criterio:
  - a. *i* y *j*: se transcriben según su valor: vocálico en *i*, consonántico en *j*.
  - b. *u* y *v*: se transcriben según su valor: vocálico en *u*, consonántico en *v*.

2. Modernizamos la separación de palabras. Cuando esto implica un cambio en la ortografía (*también* por *tan bien*) lo señalaremos con nota al texto; en los casos en los que no se altera la ortografía, (*sino* por *si no*) procedemos a separar las palabras sin indicarlo. Asimismo, separaremos las palabras aglutinadas mediante la utilización de un apóstrofe (*quel* por *qu'el*, *deste* por *d'este*, *tembié* por *t'embié*, etc).
3. Desarrollamos las abreviaturas y las contracciones.
4. Desarrollamos las abreviaturas de los personajes.
5. Modernizamos la puntuación, acentuación y empleo de mayúsculas según la norma actual.
6. No añadimos *h* a las palabras que no la llevan en el texto (*olgando*).
7. Regularizamos las interjecciones según la forma actual, así como las exclamaciones (*ja[h]!*, *jo[h]!*).
8. El símbolo "τ" lo transcribimos por "e".
9. Hemos corregido un error tipográfico común, como es la confusión de *u* por *n* o viceversa, y lo hemos indicado en nota a pie de página.
10. Todo aquello que añadimos, siempre manteniendo los criterios de edición señalados, irá entre corchetes ( [...] ), mientras que las modificaciones o correcciones se justificarán en nota a pie de página.
11. La obra no está dividida en actos, sin embargo, separamos con doble espacio aquellas entradas de los personajes que marcan la distinción de una escena y otra.
12. Incluimos en la edición una serie de notas dirigidas a aclarar el significado de términos, la mayoría de ellos ya en desuso hoy en día. Al lado de cada definición indicamos con abreviaturas la fuente: Cov: *Tesoro de la lengua castellana o española*, Sebastián Covarrubias, D. Aut: *Diccionario de Autoridades*, DRAE: *Diccionario de la Real Academia de la Lengua*.

### **3. BIBLIOGRAFÍA**

COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián: *Tesoro de la lengua castellana o española*. Edición de Felipe C.R. Malodonado y Manuel Camarero, Madrid, Castalia, 1995.

VV.AA., *Diccionario de Autoridades*, Madrid, Gredos, 1990, edición facsímil.

VV.AA., *Diccionario de la Real Academia de la Lengua*. Vigésima edición. 2 volúmenes, Madrid, Real Academia Española, 1984.



/[Ai r]/

**Farsa llamada Rosiela** nue-  
vamente compuesta, en la qual se intro-  
duzen las personas siguientes: Palo-  
meo padre de Floriseo, Rosiela dama,  
Justina criada, Floriseo galán, Ca-  
nivano padre de Benito bo-  
vo, Pinamarte criado de  
Palomeo, Marigre-  
ja y Pabros Gil.

/[Ai v]/

¶ *Entra Floriseo y dize:*

[FLORISEO]: ¶ La causa que me atormenta  
me da tan rezio tormento  
que haze qu'el mal que siento  
qualquiera en verme lo sienta.  
Ya no ay<sup>1</sup> razón que consienta  
encubrir  
un mal qu'es tan de sentir,  
pues si quiero descubrillo,  
en solo pensar dezillo  
más me espanta qu'el morir. 5  
Amor, ¡cómo has de enxerir  
est'echo  
que me dexes satisfecho!  
Ella de claro linaje;  
yo tosco, bruto, salvaje,  
de linage muy estrecho. 10 15

---

<sup>1</sup> En el texto “oy”.

Concebido está en mi pecho  
yo quien só  
y sé bien quién me engendró:  
un labrador muy villano 20  
al qual me fuera más sano  
que oviera seguido yo.  
¡O[h], padre! Quien te engañó  
a sacarme  
del arado<sup>2</sup> y dexarme 25  
ser maestro en tus labores,  
por traerme donde amares,  
d'amor tiene de matarme.  
Pensaste con apartarme  
del arado, 30  
de tenerme descansado  
d'inquietud y sosiego  
y truxísteme do el fuego  
de amor me tiene abrasado,  
ya que allá fuera, cercado 35  
d'este mal,  
fuera con mi propio yugal.  
Y si dicha me faltara,  
no merescer que ygualara  
con mi propio natural. 40  
Qualquiera pena mortal  
me combate.  
Ya no ay mal que no se abate  
a mi lança de saetas,  
y según mudo mis tretas, 45  
presto pienso de ser mate.  
La muerte será el remate  
todavía

---

<sup>2</sup> En el texto “aradro”.

	al que le falta alegría.	
	Solo aquel tiene remedio	50
	que busca por mejor medio	
	la muerte por compañía,	
	la qual en mi fantasía	
	he traýdo	
	desque amor me ha vencido.	55
	Y fue cordura buscalla,	
	porque de aquesta batalla	
	la victoria es del vencido.	
JUSTINA:	Dotas oy desaparecido <sup>1</sup>	
	y encerrado,	60
	hermano, que t'e buscado	
	y no he podido hallarte.	
FLORISEO:	Hermana, en ninguna parte	
	me puedes aver hallado.	
	¿Qué quieres?	
JUSTINA:	Que m'an [em]biado	65
	a buscar,	
	qu'el señor t'a de embiar.	
FLORISEO:	¿Y a dó?	
JUSTINA:	Allá lo sabrás.	
FLORISEO:	Pues, hermana ¿no dirás	
	que no me puedes hallar?	70
/Aij r/	JUSTINA: Hame de hazer tornar.	
	¿Para qué	
	sino? Vente, por tu fe,	
	commigo, y daca la mano.	
FLORISEO:	¡Ay, hermana!	
JUSTINA:	¿Qu'es hermano?	75
FLORISEO:	Hermana mía, no sé.	

---

<sup>1</sup> En el texto “desaparecido”.

	Desde que me levanté esta mañana ando de muy mala gana.	
JUSTINA:	¿Ha te dado alguien pasión?	80
FLORISEO:	No. Mas es mi complisión toda su vida malsana.	
JUSTINA:	Pues, dime, ¿de dónde mana esse mal?	
FLORISEO:	Hermana, lo principal que la salud me ofende, del coraçón me de[s]ciende su proprio manantial.	85
JUSTINA:	Hablas tan philosophal que no entiendo aqueoso qu'estás diciendo.	90
FLORISEO:	Nadie te puede entender, sino que aqueste doler me haze morir biviendo.	
JUSTINA:	¡Jesús! A Dios t'encomiendo.	95
	¿No dirás qué mal es ese que as y buscaremos remedio?	
FLORISEO:	No, hermana, qu'el remedio aún tú me lo negarás.	100
JUSTINA:	Muy mal informado estás, de verdad, de mi sobrada amistad, que aunque de mí te estrañas, la sangre de mis entrañas diesse por tu sanidad.	105
FLORISEO:	La sobrada voluntad me combida, que te tengo conocida,	

	a que ya mi pensamiento te diga el grave tormento de que mi alma está ferida. Sabrés, hermana querida, que ha sembrado un doloroso cuydado amor en mi corazón, el qual a grave passión me tiene desafiado.	110
	Áseme señoreado en lo mejor, y diciendo amor, amor me ganó la fortaleza, do me puso la tristeza por alcayde y velador; allí me dexó el dolor aposentado y por huésped el cu[y]dado.	115
	Ninguna cosa en mí siento que de congoxa [y] tormento no me tenga acompañado.	120
JUSTINA:	Respónedesme tan fundado, que a mi ver ni yo te puedo entender ni tú pu[e]des entenderte.	125
FLORISEO:	Hermana, sola <sup>2</sup> muerte conviene a mi mal saber.	130
JUSTINA:	Hazme agora este plazer que te pido <sup>3</sup> , me digas quién te ha ferido. ¿Es por dicha Rosiela?	135
		140

<sup>2</sup> En el texto “sosa”.

<sup>3</sup> En el texto “bido”.

- FLORISEO: Esse nombre me aconsuela  
quando estoy más afluxido.
- /Aij v/ JUSTINA: Desvariado, perdido,  
mal mirado,  
¡y aquesso tienes pensado! 145  
¿Quién te puso en tal locura?
- FLORISEO: Su estremada hermosura  
me ha de fuerça forçado.
- JUSTINA: Si miras lo que has hablado,  
ten temor 150  
y mira bien por su honor.  
Mira quién es y quién eres,  
y que si sentido fueres,  
para ti es lo peor.
- Tú no sabes su valor  
y beldad, 155  
y que por su gran bondad  
lo mucho que valer puede.
- FLORISEO: Pues d'esse valer procede  
mi sobrada voluntad. 160
- JUSTINA: Aparta essa vanidad  
de tu pecho,  
porque con aqueste hecho  
no as tú solo de dañarte,  
mas a todos por tu parte. 165  
Verná, cierto, mal provecho,  
dexarás puesta en estrecho  
la vejez  
de tu padre y mío que es,  
pues d'él eres muy amado. 170  
Será, cierto, mal mirado  
que tan mal pago le des.
- FLORISEO: Muy claro y notorio es,

	ciertamente,	
	que mi mal el bien lo siente	175
	y que a todos doy pesar.	
	Mas puédense remediar	
	con morir yo solamente,	
	porque mi mal no consiente	
	otra cosa,	180
	sino una muerte forçosa;	
	y ésta yo me la daré,	
	pues puse toda mi fe	
	do la esperança es dudosa.	
JUSTINA:	Tíeneme tan congoxosa	185
	tu passión,	
	que de pura compasión,	
	qu'en mis entrañas se pinta,	
	quiero las haldas en cinta <sup>4</sup>	
	poner tras tu redención.	190
	Govierna con discreción <sup>5</sup>	
	tu tormenta,	
	haz que nadie no lo sienta,	
	ten silencio en tus amores,	
	que a buelta de mis labores	195
	se hará de tu mal cuenta.	
FLORISEO:	¡O[h], suave sobrevienta	
	que me aplazes!	
	¡O[h], cómo me satisfazes!	
	Este bien divino es.	200
	Daca, besart'[h]e los pies	
	por la merced que me hazes.	
JUSTINA:	Pues, porque no me amenazes	
	con morir,	

<sup>4</sup> “Haldas en cinta”: “Phrase que además del sentido recto, metafóricamente dà à entender que alguno está dispuesto para ejecutar una cosa con ligereza” (D. Aut).

<sup>5</sup> En el texto “disereción”.

	me harás, por <sup>6</sup> Dios, subir arriba sin escalera.	205
FLORISEO:	Hermana mía, Dios quiere darme con qué te servir.	
JUSTINA:	Sus <sup>7</sup> , vamos, si avemos d'ir, aguijando, qu'está el señor esperando, que otro día hablaremos.	210
FLORISEO:	Hermana, si no nos vemos, recuerda qu'estó penando.	
/Aiji r/	CANIVANO: Gran trabajo es tener mando muy pesado de contino en el arado.  Si yo fuera ganadero, como era de primero, biviera más descansado.	215
	Estoy el más fatigado y afligido con este hijo qu'[h]e huvido al cabo de mi vejez, el qual pensé d'esta vez tenerme favorecido,	220
	y es lo peor que ha salido.  Tan bestial y a tan torpe animal que no sé triste qué diga	225
	ni menos qué medio siga, qu'esto m'es mal sin igual, pues su bien no es otro tal	
		230

<sup>6</sup> En el texto “pos”

<sup>7</sup> “Sus”: “Desta palabra, sus y suso, usamos cuando queremos dar a entender se apercibe la gente para caminar o hacer otra cosa; y así decimos: suso levantaos de ahí” (Cov.)

<sup>8</sup> A partir de aquí padre e hijo son protagonistas de una de las escenas más humorísticas de la farsa basada en las expresiones lingüísticas propias de la retórica del sayagüés del personaje del “bobo”, en equívocos, malentendidos, etc. De ahí la confusión de “San Bras” en lugar de “San Blas” o “diablos” en lugar de “diablos”.

- ¿no lo veys? Y han trasijado  
que oy no almarçado, no.
- CANIVANO: El tragonazo en que dio.
- BENITO: ¡Qué pesar,  
no tenemos d'almorçar! 265
- CANIVANO: Landre en el gargamello.
- BENITO: Padre, comamos primero  
y déxame vien tragar,  
y después yrme abrochar.
- CANIVANO: ¡Ved qué afán!  
Jamás, vellaco pantán<sup>9</sup>,  
harto no te puedo ver. 270
- BENITO: ¿No tenemos de comer?  
¿Para qué crió Dios el pan?
- CANIVANO: ¿Qu'es aquesto, di, gañán? 275
- BENITO: ¿Yo? ¡Pardiós,  
no lo sé, miraldo vos!
- CANIVANO: ¡Dexa d'essas badajadas!  
Corre, adreça las açadas  
qu'emos de cavar los dos. 280
- BENITO: No me contenta essa voz  
para mí.
- CANIVANO: ¿Y por qué, Benito, di?
- BENITO: Porque podéys los dos juntos.
- CANIVANO: ¡Aguija, dexa essos puntos! 285  
Vístete.
- BENITO: Bien<sup>10</sup> y dezí ,  
¿he de bolver, padre, aquí?
- /Aiij v/
- CANIVANO: Ve, priado,  
que sí.
- BENITO: ¡Ay, qué m'an hurtado!

<sup>9</sup> Canivano quiere decir realmente “patán”.

<sup>10</sup> Alternancia en el texto entre vien y bien.

CANIVANO: ¿Qué t'an hurtado?  
BENITO: ¡Ladrones! 290  
CANIVANO: ¡No dirás qué!  
BENITO: Los calçones.  
CANIVANO: ¿Quién a sido tan osado?  
BENITO: También<sup>11</sup> mi cinto labrado  
con la chevilla.  
CANIVANO: Mira dentro en la capilla, 295  
si estará de mi gaván.  
BENITO: ¡Ay, padre!, tassajo<sup>12</sup> y pan  
ay dentro, y una morzilla.  
CANIVANO: ¿Y el bonete?  
BENITO: A la villa,  
quando vamos 300  
compraremos.  
CANIVANO: ¡No pensamos  
sino en comer todavía!  
BENITO: Sayo y todo perdería  
solamente que comamos.  
CANIVANO: ¡Por San Gil, buenos estamos! 305  
Búscale.  
BENITO: ¿Y esto comérmelo he?  
CANIVANO: No, déxalo.  
BENITO: Sí, mal año.  
CANIVANO: ¡Juro a Diez si os apaño!  
BENITO: ¿Vos apañar?  
CANIVANO: ¡Sí!  
BENITO: ¡Oxte<sup>13</sup>, 310  
que me burlo!  
CANIVANO: Pues a fe

---

<sup>11</sup> En el texto “también”.

<sup>12</sup> “Tassajo”: “Pedazo de carne seco o acecinado para que dure; y se extiende también al pedazo cortado, y tajado de cualquier carne” (D. Aut.)

<sup>13</sup> “Oxte”: interjección. “Aparta, no te acerques, quítate. Usase esta voz con alguna vehemencia, y muy comúnmente quando tomamos en las manos alguna cosa que está muy caliente, o la probamos” (D. Aut.).

- si lo coméys,  
que burléys o no burléys  
yo's le sacaré del saco.  
¡Yd a buscar, don vellaco! 315
- BENITO: ¿Qué [he] de buscar? No gritéys.  
CANIVANO: El bonete.  
BENITO: ¡Vos no veys, si voy ya!  
CANIVANO: ¡Mira, mira, dónde está!  
BENITO: ¿De dó diablo es venido? 320  
CANIVANO: Agora se t'a caýdo.  
Tómalo, sus, and'acá.  
BENITO: ¿Daréys me? Echaldo allá  
si queréys,  
yo lo tomaré después. 325
- CANIVANO: En mis manos está bien.  
BENITO: ¿Quién está tras vos?  
CANIVANO: ¿Quién?  
BENITO: ¡A[h], ya lo tengo, pardiez!  
CANIVANO: ¡Aguarda pues y verés  
dende quando 330  
me burláys! ¡Por San Fernando,  
yo's assentaré la mano!
- PALOMELO: ¿Qué se haze Canivano?  
¿De qué estavades hablando?  
CANIVANO: Estava, señor, pensando 335  
qué manera  
se terná en la sementera<sup>14</sup>  
que mandó, señor, sembrar.  
Y es que s'a de barbechar  
el cabeço y la ladera, 340

---

<sup>14</sup> “Sementera”: tierra sembrada (D. Aut.).

- porque en esta primavera  
será sano  
abrillo todo a una mano  
porqu'el año es muy lluvioso  
y será muy provechoso 345  
que no sembrar en lo llano.
- PALOMEO: Suso, con el soberano  
començá.  
Ved vos, amo, por allá  
lo que será menester, 350  
y hágase proveer  
lo que a vos parescerá.  
¿Aquesta estacada está  
bien labrada?
- CANIVANO: Señor, a alguna está errada. 355
- PALOMEO: ¿Serán muchas?
- CANIVANO: No, qual o qual  
van. Essas no'stán tan mal,  
que alguna no'sté brotada...
- /Aiiij r/ PALOMEO: Essas, quemolas la helada,  
¿o m'engaño? 360
- CANIVANO: No, señor, no ha he[c]ho ogaño,  
sino, señor, al plantar  
descúydanse. Y no han de dar  
un golpezito tamaño.
- PALOMEO: En aquesto estuvo el daño. 365  
Sean diez.
- CANIVANO: No, que poca cosa es.  
Están qu'es para<sup>15</sup> espantar.  
No dexe de cavalgar  
e d'ir allá alguna vez. 370  
A buena fe, allí por tres

---

<sup>15</sup> En el texto “pare”.

- vale un pie.
- PALOMEO: ¿De verdad?
- CANIVANO: Sí, por mi fe.
- Las azeytunas están  
tan hermosas que darán  
mucho azeyte, pienso que. 375
- PALOMEO: Luego buen acuerdo fue  
de plantar  
aquel poco d'olivar.
- CANIVANO: ¡O[h], cómo, señor, fue bueno! 380  
No ay otro suyo ni ageno  
que se le pueda ygualar.
- PALOMEO: ¿Qué gente avéys de llevar  
al arada?
- CANIVANO: Señor, tengo en la posada 385  
quattro, y no de los peores.  
Muy finos travajadores,  
gente que muy bien m'agrada,  
mas no quieren por soldada  
son jornal. 390
- PALOMEO: Si vos veys qu'es gente tal,  
hazed vos lo que quisiéredes  
y concertá al que pudiéredes.
- CANIVANO: Mantenidos y a real, 395  
de día su agua y sal  
y su pan,  
y a la noche dalles han  
su olla muy bien guisada.
- PALOMEO: ¿Y de vino?
- CANIVANO: Casi nada  
que les den, harto ternán. 400
- PALOMEO: Suso, que en casa están  
allegados.

- Carguen aquessos arados  
y vayan que se va el día.
- BENITO: ¡A[h], padre!
- CANIVANO: ¿Qué?
- BENITO: Que m'embía. 405
- CANIVANO: ¿Quién t'embía?
- BENITO: Los parados.
- CANIVANO: ¿Qué dizes?
- BENITO: Los quillotrados<sup>16</sup>  
que venir  
mandastes. Si queréys yr...
- CANIVANO: Corre, di que luego vo. 410
- BENITO: Padre.
- CANIVANO: ¿Qué?
- BENITO: Se m'olvidó  
lo que les he de dezir.
- CANIVANO: ¡Cata, qu'es para morir  
tal olvido!
- BENITO: Diles que ya me despido  
de su mercé y luego yré. 415
- CANIVANO: ¡Cata, qu'es para morir  
tal olvido!
- BENITO: Padre.
- CANIVANO: ¿Qué?
- BENITO: ¿Que les diré  
que no's he bien entendido?
- CANIVANO: ¡Corre, diles, pan perdido,  
que ya vo! 420
- BENITO: ¿Entiendes?
- BENITO: Creo que no,  
si no tornáys a dezillo.
- CANIVANO: ¿Qu'es aquesto Benitillo?
- BENITO: ¿Qu'es aquesto? ¡Qué se yo!  
Quando se me acuerda, estó 425

---

<sup>16</sup> “Quillotrados”: de “quillotro”. Palabra rústica que vale por aquel otro (Cov.).

- preguntando.
- PALOMELO: ¡Corre, necio, estás jugando!  
Diles que a la hora va.
- BENITO: ¿Y vuestra mercé está acá?
- CANIVANO: Acá está. Ve do te mando. 430
- /Aiiij v/ BENITO: Señor, que se anda olgando  
mi hermano  
por aý, mano sobre mano,  
él y aquess' otro escudero.
- CANIVANO: ¡Anda necio, majadero! 435  
Sé que no yrán en vano.
- BENITO: Sé que serles ha más sano  
entender;  
es lo que [he]<sup>17</sup> menester  
pues comen el pan de balde. 440
- CANIVANO: ¿Y eres, tú, necio el alcayde  
y ellos sábenlo hazer?
- BENITO: Porque no saben comer  
y tragarse,  
sepan también trabajar. 445
- CANIVANO: ¡Calla, necio, mal criado!  
¿Quién te pone tal cuidado?
- BENITO: ¿Quién?
- CANIVANO: Sí, quién.
- BENITO: Yldo a buscar.
- CANIVANO: ¡Corre, hazlos esperar  
que se yrán! 450  
Y mientras aý se están  
que aderecen<sup>18</sup> las melenas  
y de rejas las más buenas.
- BENITO: Y diré que les den pan.

<sup>17</sup> En el texto “de”.

<sup>18</sup> En el texto “aderecen”.

- CANIVANO: ¿Esse es el mayor afán 455  
que te acude?
- BENITO: ¿Pues no's bien que lo pescude<sup>19</sup>?
- CANIVANO: Siempre en el comer te fundas.  
Si son cortas las coyundas,  
una con otra sañude. 460  
Crea señor, y no dude,  
que será  
gran provecho el que hará  
esta labor a la tierra<sup>20</sup>,  
porque aquello es casi sierra. 465
- PALOMEO: Ciento, no les dañará.  
Bien es que lleguéys<sup>21</sup> allá  
a les hazer  
dar lo que avrán menester.
- CANIVANO: Sus, señor, yo quiero yr. 470
- PALOMEO: Y házeme aquí venir  
vuestra hija.
- CANIVANO: Yo he plazer.
- PALOMEO: Pues, presto sin detener,  
qu'esperando  
la quedo; venga aguijando. 475

- JUSTINA: ¿Qué manda vuessa mercé?
- CANIVANO: ¿Hízose lo que mandé?
- JUSTINA: Señor, en aquesso ando.
- PALOMEO: Pues, corre, que adreçando  
hallarás  
a tu padre y dalle as  
lo que tiene de llevar. 480

<sup>19</sup> “Pescude”: preguntar. “Voz antigua que tiene su uso entre la gente rústica” (D. Aut.)

<sup>20</sup> En el texto “lo tierra”.

<sup>21</sup> En el texto “llegéys”.

	¿Y aquéssos qué van, [a] arar?	
JUSTINA:	Pan les he de dar no más	
PALOMEO:	Y todo lo que verás.	485
	Corre, ve.	
	Y mira, adrécese	
	una olla bien guisada	
	y porque esté reposada	
	ponla luego.	
JUSTINA:	Plázeme.	490
PALOMEO:	Hazme sacar, por tu fe, aquí fuera	
	una silla de caderas	
	y aquel libro que te di.	
JUSTINA:	¿El de <i>Marco Aurelio</i> <sup>22</sup> ?	
PALOMEO:	Sí,	495
	no'sté ocioso siquiera.	
	¡O[h], mi Dios!, en quien espera	
	mi esperança	
	y en ti está mi confiança,	
	ruégote que me perdones	500
	y me des aquellos dones	
	de tu bienaventurança.	
/Av r/	No me pongas en balança	
	mis peccados	
	de los tristes condenados	
	puesto que soy pecador,	
	sino mis yerros, señor,	
	de ti sean perdonados.	
JUSTINA:	¿Helo aquí?	505

<sup>22</sup> Justina se refiere al primero y el más famoso de los escritos que imprimió Antonio de Guevara, el *Libro llamado Relox de Príncipes en el qual va encorporado el muy famoso libro de Marco Aurelio* (1529). Fray Antonio dedicó esta obra al Emperador Don Carlos V.

PALOMELO:	¿Son despachados essos ya?	510
JUSTINA:	Sí, señor.	
PALOMELO:	Pues, bien está. Di, ¿Rosiela es levantada?	
JUSTINA:	Ya quedava recordada.	
PALOMELO:	Ve, si menester te avrá. Estavas aquí, o allá señalado	515
	lo que habló en el Senado el villano a los romanos <sup>23</sup> .	
	¡Qué suzio está de las manos este libro maltratado	520
	de dexármelo olvidado por aý!.	
	Separa este libro así, que libre es como los buenos, por más servir vale menos.	525
MARIGREJA:	A la aún. ¿Quién está aquí? ¿No ay nadie? ¡Mache d'aí endiablado! ¿Pensáis que no m'asombrado? ¡Ay, ay, qué assombrada estó!	530
	¡Todo el manto me rasgó! ¡Ad diablo seas dado! Diz que no ternán atado el gozquejo <sup>24</sup> ,	
	tras qual negro manto es viejo	535

<sup>23</sup> Frase que alude al Capítulo III de *Relox de Príncipes* titulado de la siguiente manera: “De una plática que hizo un villano de las riberas del Danubio a los senadores de Roma, el qual vino a quexarse de las tyranías que los romanos hazían en su tierra”.

<sup>24</sup> “Gozquejo”: perro pequeñito (D. Aut.).

- mira qual me lo paró.  
Plega Dios quien te rasgó  
rasgado se vea el pellejo.
- PALOMEÓ: ¿Quién va'ý?  
MARIGREJA: Yo soy, espejo  
de mi vida. 540
- PALOMEÓ: ¿Dónde por acá perdida?  
¿Qué ay en mi vezindad?
- MARIGREJA: Veros no más, es veldad.
- PALOMEÓ: (No's aquessa su venida).  
¿Oyes?
- JUSTINA: Señor.
- PALOMEÓ: De corrida 545  
una silla.
- MARIGREJA: Señor, ¿aquelle gozquilla  
es de casa?
- PALOMEÓ: No, señora.  
¿Y por qué?
- MARIGREJA: Rasgome ahora  
el mantillo y la faldilla. 550  
Si supiesse la putilla  
cuya es,  
yo le haría, pardiez,  
besar la gozca o aralla.
- PALOMEÓ: Sentaos y os haré<sup>25</sup> pagalla. 555
- MARIGREJA: Váyase, ya hecho es.
- PALOMEÓ: Sentaos.
- MARIGREJA: (Sentado estés  
en el cielo.  
¡Qué sentaos y qué consuelo!).  
¡Ay, comadre, mal lograda!, 560  
esta vida desdichada

---

<sup>25</sup> En el texto “heré”

- ansí se nos va de buelo.
- PALOMEO: Esta vida d'este suelo  
trasitoria,  
el olvido es su victoria, 565  
no hay cosa que no passe<sup>26</sup>.
- MARIGREJA: ¿Quánto ha que falesció  
mi comadre, que aya gloria?
- PALOMEO: Algo está de mi memoria  
trasportado, 570  
sólo el dolor m'a quedado  
de su muerte por herencia.
- MARIGREJA: Señor, tomaldo en paciencia,  
pues que soys tan avisado.
- /[Av v]/ Dígome, que m'acordado, 575  
¿cómo está  
la donzella?
- PALOMEO: Mejor, ya  
estremada labrandera.
- MARIGREJA: Ya la terná casadera.
- PALOMEO: Algún día se hará<sup>27</sup>. 580
- MARIGREJA: Si quiere<sup>28</sup> allegado está,  
por mi vida,  
que no ha sido mi venida  
en busca de otros hilados.
- Dos cavalleros honrrados  
me traen muerta perdida,  
saben que tengo cabida  
y entrada  
contino aquí en su posada,  
no me dexan noche y día. 585  
590
- PALOMEO: Señora, comadre mía,

---

<sup>26</sup> En el texto “passo”

<sup>27</sup> En el texto “haré”.

<sup>28</sup> En el texto “quiera”.

- no es la hora llegada,  
y esta cosa ha d'ir guiada,  
ya sabéys.
- No sé si me entendéys, 595  
que parientes son terceros,  
y en esto casamenteros  
pocas veces los veréys.
- Pero ya, vos, conocéys  
mi intención, 600  
y como os tengo afición  
y essa buena voluntad,  
yo la recibo en verdad  
y os quedo en obligación.
- Mas también es gran razón 605  
sabello ella  
y platicallo con ella,  
pues a ella ha de agradar.
- MARIGREJA: Sí, buen consejo es hablar  
con la señora donzella. 610  
Señor, tengo una querella  
que le dar,  
que no podemos passar  
sin embidia aquesta vida,  
qu'esta mi buena venida  
me andan por saltar. 615
- PALOMEO: Segura podéys estar  
de mí vos.  
Que entre otro, entre nos.  
¿Y es por dicha Pabros Gil? 620
- MARIGREJA: Sí, señor, aquel cevil,  
hambriento.
- PALOMEO: ¿Quién dio una voz?
- MARIGREJA: Él, es cierto.

PALOMEÓ:	Salve Dios la compañía.	
MARIGREJA:	Diga, señor, que venía por una ropa prestada.	625
PALOMEÓ:	Buena sea su llegada. ¿Para dó es acá su viar?	
PABROS:	Señor, vine est' otro día y no hallé	630
	en casa a vuessa mercé, que no sé dónde era ydo.	
PALOMEÓ:	Pues veysme, ya só venido.	
PABROS:	Otro día bolver[é].	
PALOMEÓ:	Dezime ora, ¿por qué lo dexáys?	635
PABROS:	Porque me creo qu'estáys ocupado en otra cosa.	
PALOMEÓ:	No es ocupación forçosa. Por esso, ved qué mandáys.	640
MARIGREJA:	¡Qué calentadico andáys! Pues raviar, que no avéys aquí d'entrar, que otri se adelantó.	
PABROS:	¿Quién s'adelantó?	
MARIGREJA:	¿Quién? Yo,	645
	aunque os pese.	
PABROS:	¡Qué hablar!	
/Avj r/	Plegue a Dios que otro pesar no me venga.	
MARIGREJA:	Pues tanta salud yo tenga como a vos os ha pesado.	650
	Y aunque aquí me avéys fallado, anda, dezí vuestra arenga.	
	¡Qué negra embidia tan luenga	

- que tenéys!  
Pues por más que çarceéys 655  
no se ha de hazer aquí  
sino lo que cumple a mí  
y a la honrra.
- PABROS: No gritéys.
- MARIGREJA: Vos, vos, soys el que tenéys,  
pues, los gritos, 660  
dueño de los secretitos,  
Judas escuela sotil.
- PABROS: ¡O[h] de la vieja cevil,  
huele huegos, muda hitos!
- PALOMEÓ: Mira, si pasión o aýtos 665  
por allá  
os tenéys, no entréys acá  
a disputar essa cosa.
- PABROS: Señora, la más reboltosa  
es, que nunca visto ha. 670
- MARIGREJA: ¿Yo reboltosa? Oxalá,  
desastrado,  
fuesses tú tan avisado  
como éste mi chapín.
- PABROS: ¡Juro a Diez, vieja ruyn...! 675
- MARIGREJA: Ya, ya, ratón desposado...  
¡Qué negro barbirapado  
y qué dolor!  
Haríades muy mejor,  
miraros qual os andáys. 680
- PABROS: Agradece donde estáys.
- MARIGREJA: Heme muerta de temor.
- PALOMEÓ<sup>29</sup>: ¡Suso, cura por mi amor  
de callar!

---

<sup>29</sup> En el texto “Pab[ros]”.

- PABROS: (¿Cómo? ¿Ansí m'a de tratar  
ant'él essa puta vieja?). 685
- MARIGREJA: No sea yo Marigreja  
si no's hago castigar.  
¡Assí, Don Canicular,  
percodido<sup>30</sup>, 690  
como çapato roýdo,  
viejo, ruyn y rapaz!
- PABROS: ¡Calla, rostro de capaz!
- MARIGREJA: ¡Y vos de quajar raýdo!
- PALOMEO: Creo que m'avéys cogido 695  
por terrero.
- PABROS: ¡Yo os juro a san verdadero  
que os dé doña vieja loca!
- MARIGREJA: Llega a dar el de la boca  
como silleta de odrero<sup>31</sup> 700  
o si fuera yo, algún cuero  
si hiziera.
- PABROS: ¡Toma, doña hechizera!
- MARIGREJA: ¡Assí, don viejo, espera!,  
veamos quién llevará  
el gato a la sarmentera. 705
- PALOMEO: ¡Allá yréys, diablos! ¡Fuera  
reboltosos,  
qué lleno<sup>32</sup> de maliciosos  
está el mundo y de perdid[os], 710  
mira qué años metidos  
so pellejos de raposos!  
Pues no harán codiciosos  
mi hacienda,

<sup>30</sup> “Percodido”: Marigreja quiere decir realmente “percudido”: ajado, maltratado (D. Aut). En el texto “percodido”.

<sup>31</sup> “silla de odrero”: de cuero (DRAE).

<sup>32</sup> En el texto “leno”.

	que ya que hazello entienda mil virtuosos vernán <sup>33</sup> , y estos tales llenarán por galardón su contienda.	715
/[Avj v]/	Qu'el varón que no se arienda de virtud, y más de la senetud, huyr d'él como del fuego.	720
	Y ansí contino reniego del viejo con juventud.	
	La metad de la salud me quitaron; en mal punto aquí llegaron, que no sé qué me dezía ni en que parte me leýa que turbado me dejaron.	725
	Mirad, donde se acordaron pelear, terná el hombre que contar. ¿Oyes, Justina?	730
[JUSTINA]:	¡Señor!	
PALOMEO:	Ven acá, mete essas sillas allá y hazme dar de cenar.	735
JUSTINA:	Bien se puede yr assentar que ya es hora.	
PINAMARTE:	La virtud que s[e] atesora, Floriseo, dentro en ti, me haze dezir aquí una duda qu'en mí mora,	740

---

<sup>33</sup> En el texto “vernau”.

- la qual mi memoria ignora  
y recela. 745
- Palomeo y Rosiela,  
que tanto se aman los dos,  
dime, ansí te ayude Dios,  
¿anse alguna parentela?
- FLORISEO: Essa duda te desvela  
y trae penado. 750
- Pues por menos d'un ducado  
que me des, te lo diré.
- PINAMARTE: Pues dímelo, por tu fe,  
que muero d'este prestado. 755
- FLORISEO: Túvose en tiempo passado  
amistad  
con muy gran conformidad  
con mi señor Palomeo  
un micer<sup>34</sup> Antonio Leo,  
hombre de gran calidad,  
el qual con enfermedad  
que cayó,  
finalmente falleció  
él y su muger Sabela  
y quedó esta Rosiela. 760
- PINAMARTE: ¿No sabrás de qué edad?  
FLORISEO: No,  
no estó ora en la edad yo  
quénto avía. 765
- PINAMARTE: En fin, niña quedaría. 770
- FLORISEO: Sé chiquita, donzella,  
en fin, le quedó a ella  
quanto su padre tenía  
y al señor en tutoría

---

<sup>34</sup> “Micer”: título antiguo honorífico de la corona de Aragón (DRA).

le quedó.

775

Y ansí se la prohijó  
de gran amor que le tuvo,  
porque un hijo que uvo  
un su hermano se lo hurtó.

PINARMARTE: ¿Su hermano?

FLORISEO: Ansí se pensó 780

porqu'él era  
en estremada manera  
pobre y de hijos cargado,  
el qual fuera muy gozado  
qual señor hijos no oviera.

785

Conteció que en esta bera  
Dios oyó  
a Palomeo<sup>35</sup> y le dio  
un hijo. Y sospéchase uno,  
que de gran pesar que tuvo,

790

este hermano se lo hurtó.

[/Avij r/]

PINAMARTE: Pues en otra cosa estó

más dudoso,  
y si no te só enoj[o]so,  
me lo tienes de dezir.

795

FLORISEO: ¿No sabes qu'en te servir  
jamás te fuy perezoso?

PINAMARTE: Estoy el más congoxoso

en te ver,  
que no puede en mí caber  
que tu padre es Canivano<sup>36</sup>,  
ni que Benito es tu hermano  
no me lo harán entender.  
Tú, sabio como el saber

800

<sup>35</sup> En el texto “Palameo”.

<sup>36</sup> En el texto “Cantuavo”.

	y avisado,	805
	tú, discreto y avivado,	
	entonces lo creeré,	
	quando en la mar veré	
	andar paciendo el ganado.	
FLORISEO:	En aquesso muy errado	810
	has vivido,	
	porque en no tener creýdo	
	que Canivano es mi padre,	
	es poner duda en mi madre	
	en la qual jamás ha uvido.	815
	Y en esso siempre ha tuvido	
	gran limpieza,	
	gran honrra, aunque pobreza,	
	que major es a mi ver	
	por mi virtud merecer	820
	que no por naturaleza.	
	D'essos que tienen riqueza	
	con favor,	
	no les codicio su honor	
	porque mirándose, lodo	825
	somos, en fin, hechos del lodo.	
	Por lo qual, es muy mejor	
	el que ama	
	ganar por virtud la fama	
	que no el que ves descendir	830
	de bueno y por mal bivir	
	lo de sus padres disfama.	
	Sólo aquel noble se llama	
	que lo es	
	y que nunca tuvo envés	835
	en el prometer y el dar,	
	y es gran virtud no tomar	

- de su linage disfrez.  
Quántos ay d'essos que ves  
por allá 840  
que tu parescer dirá  
qu'están de oro labrados,  
y están debaxo forjados  
de plomo y aún oxalá.
- PINAMARTE: Todo el mundo lleno está 845  
d'esse trage.
- FLORISEO: Y an por mostrar gran fardaje  
algunos de agudos yerran,  
y con estos desentierran  
los huessos de su linage. 850  
Nunca fue en el omenage  
de virtud  
buen alcayde ingratitud,  
y ansí te confiesso, hermano,  
que no verá Canivano<sup>37</sup> 855  
tal passión su senetud.  
Sal, ansí tengas salud,  
d'essa duda.
- PINAMARTE: Por cierto, cosa muy ruda.  
Tenía tal confusión 860  
mas tu noble condición  
ha hecho mi lengua muda.
- /[Avij v]/ También tu virtud me ayuda  
a creer  
lo que m'as hecho saber. 865
- FLORISEO: Pinamarte, yo me vo  
que mi hermana me llamó,  
qu'el señor me ha menester.
- PINAMARTE: Ve con Dios, que gran plazer

---

<sup>37</sup> En el texto “Canivan”.

he recibido 870  
en saber lo qu'e sabido.  
¡O[h], qué sobrada humildad,  
qué discreción y bondad  
ha Dios en él impreso!  
Con aquello<sup>38</sup> es tan querido 875  
y privado  
y de todo el mundo amado.  
Si yo fuera Palameo,  
ten por cierto, Floriseo,  
que no fueras mal librado, 880  
por Dios, que me he holgado  
a sabor  
en oýr un tal primor.

JUSTINA: Pinamarte, ¿qué hazéys?  
¡Válame Dios! ¿No entraréys 885  
a ver qué quiere el señor?

PINAMARTE: Yo no he sido sabidor  
que llamó.

JUSTINA: A buscaros m'embió.  
Corre, qu'está dando voces. 890

PINAMARTE: Dime, Justina, ansí gozes,  
¿qué ha llamado?

JUSTINA: Y pues no.

PINAMARTE: Pues anda allá que ya vo.  
Caminar.

CANIVANO: Hijo, quiérote contar 895  
un caso muy señalado,

---

<sup>38</sup> En el texto “aquello”.

- para lo qual sosegado  
te conviene cierto estar.
- FLORISEO: Muy bien podéys empezar.  
Hea, dezí, 900  
que por cierto, hasta aquí,  
en cargo de mi conciencia,  
la paternal obediencia  
jamás se apartó de mí.
- CANIVANO: Ya lo veo qu'es ansí 905  
ciertamente,  
que siempre muy obediente  
te veo con discreción,  
con tal respuesta y razón  
te juzgo por más prudente.  
Oye, pues, aquí al presente  
si quisieres,  
y en tal caso no te alteres,  
que ni sé quién es tu madre  
ni menos só yo tu padre, 915  
ni tú cuyo hijo eres.
- FLORISEO: ¡O[h], soberanos averes,  
qué hablado!  
¿Verdad es lo que ha contado?
- CANIVANO: Verdad es. Y passa ansí. 920
- FLORISEO: (Pues como me diga aquí,  
me tiene por su ahijado).
- CANIVANO: Pues te vas acompañado  
de humildad,  
soy contento en brevedad. 925  
Dezírtelo por estenso,  
desde la fin al comienço,  
un tal misterio en verdad.  
Sabrás que en esta ciudad

	a veinte años	930
	guardando ciertos <sup>39</sup> revaños	
	d'un hombre muy poderoso,	
	rico, cierto y valeroso,	
	grande mercader de paños,	
/[Avijj r]/	recibiendo muchos daños	935
	en invierno,	
	con ayre y frío superno	
	sufría a mi desplazer	
	sólo para sostener	
	complidamente el gobierno.	940
	Y con esto que discierno,	
	vino un día,	
	pues Dios ansí lo quería,	
	que al subir d'un <sup>40</sup> otero	
	hallé menos un carnero,	945
	qu'era el mejor que tenía.	
	Y pues fuerça me corría	
	de buscallé,	
	di por un espesso valle	
	como cavallo sin freno.	950
	No siendo mío so ageno,	
	era la pena pagalle,	
	y no pudiendo hallalle,	
	por perdido	
	le dexé como aborrido.	955
	Y agujando, si bien catas,	
	entre unas verdes matas	
	sentí llorar con gemido.	
	Miré y estava metido	
	en la espesura	960

<sup>39</sup> En el texto “cierto”.<sup>40</sup> En el texto “d’um”.

la más linda criatura  
que nunca mis ojos vieron.  
Los paños que t'embolvieron  
tengo baxo cerradura.  
Y con gran plazer y holgura 965  
te tomé,  
y sopitas te guisé  
por ver si comer querrías,  
y viendo que no podías,  
a una oveja t'enconé, 970  
porque d'allí, según sé,  
bien mirado  
avía fasta al poblado  
una muy gruessa jornada.  
La burra de la majada 975  
tomé por yr descansado,  
con un serón a un<sup>41</sup> lado  
muy honesto,  
y la oveja al otro puesto  
puse, si menester era, 980  
y aguijé en tal manera  
que a casa llegamos presto.  
Y con muy alegre gesto  
mi muger  
te rescibió, y as de saber 985  
que puso en ti tal amor  
que como hijo, y aún mejor,  
te mostrava en el querer.  
Y al tiempo del fallecer  
me rogó 990  
qu'esto te contasse yo  
algún día en poridad.

---

<sup>41</sup> En el texto “vu”. Cambio de n a u.

- FLORISEO: ¡O[h], divina magestad,  
quánto bien me deparó!  
Y pues que Dios ordenó  
esso tal,  
por padre muy principal  
os llamo con llena boz,  
porque más hizistes<sup>42</sup> vos  
que mi padre natural. 995  
que mi padre natural. 1000  
Y aunque l'amor paternal  
se aposenta  
en el ánimo y s'asienta,  
tengo la vuestra en tal grado  
que quando bien lo he mirado  
mayor se me representa. 1005  
mayor se me representa.  
/[Avijj v]/ Pues hazen de mí tal cuento  
por entero  
como a hijo verdadero,  
que solamente por Dios 1010  
y en después, padre, por vos  
tengo la vida primero.
- CANIVANO: Pues, hijo, rogarte quiero  
por agora  
que nos vamos, que ya es hora, 1015  
que no sé quién viene allá,  
y yo pienso que será  
Rosiela, mi señora.
- FLORISEO: Ella es, eso ignora.  
Sus, entremos. 1020

- ROSIELA: Justina, ¿dó nos yremos,  
si te parece, a sentar

---

<sup>42</sup> En el texto “hezistes”.

	que nos podamos holgar?	
JUSTINA:	Cab'el jazmín do solemos porque de allí gozaremos de la fuente.	1025
	Aquí, señora, se asiente.	
ROSIELA <sup>43</sup> :	¡Ay, qué jardín tan hermoso! ¡Qué verde y qué deleytoso le haze aquesta corriente!	1030
JUSTINA:	Señora, más excelente, a mi ver, te tiene de parescer quando en él esté plantado un árbol muy estimado	1035
	que en él s'a de trasponer.	
ROSIELA:	¿Y qué árbol ha de ser, por tu vida? ¿Lleva flor?	
JUSTINA:	Sí, muy garrida flor; más linda que las flores y es de diversos <sup>44</sup> colores.	1040
ROSIELA:	¡Calla ya, loca perdida! Y yo, que [la] huve creýda, soy peor.	
JUSTINA:	Sí, por vida del Señor, di, ¿no será más hermoso quando, señora, tu esposo en tu vergel dará flor?	1045
ROSIELA:	¡Aún mueras de mal dolor, chocarrera, que por tan linda manera tus badajadas empleas!	1050

<sup>43</sup> En el texto “Flo[riseo]”

<sup>44</sup> En el texto “diversas”.

- JUSTINA: Y an también lo que desseas.
- ROSIELA: ¿Qué, yo? Nunca Dios tal quiera.
- JUSTINA: Señora, yo te creyera  
en verdad,  
más no me dexa tu edad  
creer que tu hermosura  
te dexará ansí segura  
sin mover la voluntad. 1055
- ROSIELA: Muy poco essa vanidad  
me combate.
- JUSTINA: Pues guarte, que si ay remate  
del amor en tu posada,  
quando estés más descuydada  
te tienes de hallar mate. 1060
- ROSIELA: No ayas miedo que ate  
mi coraçón  
ningún ñudo de afición.
- JUSTINA: ¿Y si sos rica<sup>45</sup>, señora? 1070
- ROSIELA: ¡Calla, para! ¿Qué es agora,  
qué ella especulación?
- JUSTINA: Dígolo a comparación  
de hablar,  
si te uviesses de casar. 1075
- ROSIELA: Quando<sup>46</sup> esso aya de ser,  
en hacienda y merescer  
se terná de ygualar.
- /[Aix r]/ JUSTINA: (Mal se puede esto ensillar).
- ROSIELA: ¿Qué has hablado? 1080
- JUSTINA: Que será bien acordado  
hazello, señora, ansí.
- ROSIELA: Dime, por amor de mí,

<sup>45</sup> En el texto “reca”.

<sup>46</sup> En el texto “quaudo”.

<sup>47</sup> En el texto “sobrás”.

<sup>48</sup> En el texto “sobras”.

- qu'en tu ausencia respondí  
lo que tú no respondieras.
- ROSIELA: Lo que obligada eras.
- JUSTINA: Es verdad, señora. Ansí  
yo le dixe: "Loco, di 1115  
desvariado,  
¿qué locura te ha tomado?  
¿No ves quién es y quién eres  
y que si sentido fueres  
que serás muy mal librado?". 1120
- Él dixo: "Bien sé qu'e errado  
bien lo siento,  
mas soy de morir contento  
do nadie llevó querella,  
porque lo que sirvo a ella 1125  
pago su merescimiento".
- En fin, que su pensamiento  
va arraygado,  
do saldrá ensangrentado.
- ROSIELA: Forçado ha de ser ansí. 1130  
Pues, ¿qué te paresce a ti?
- JUSTINA: Lo que pienso es escusado.
- ROSIELA: ¿Qué?
- JUSTINA: Como tan estremado  
yo amor  
le tenga, dame dolor, 1135  
y más siendo tal hermano.  
Querríalo yo ver sano  
no tocando a tu honor.  
Pero con una color  
que daría,  
todo lo remediaría. 1140
- ROSIELA: ¿Y será?

- JUSTINA: Que le scriviesse<sup>49</sup>  
una carta que dixesse  
lo que yo le notaría.
- ROSIELA: Por tu amor yo lo haría, 1145  
más quiçá  
essa carta se verá  
y amargarnos ha la cuenta.
- JUSTINA: Ha de ser que no se sienta.
- ROSIELA: Mas, ¿quién se la llevará? 1150
- /Aix v/ JUSTINA: No falta. Pensarse ha  
qué faremos  
y a fe a quién la daremos.  
A Benetillo o mi<sup>50</sup> hermano  
que se la dé en su mano. 1155  
Qu'es para seda diremos.
- ROSIELA: Mas, dime, ¿de dónde avremos  
el papel?
- JUSTINA: Jamás anduve sin él,  
ni sin pluma ni tintero. 1160
- ROSIELA: En son de mi tesorero,  
hazes tú del ladrón fiel.
- JUSTINA: Pues aquí en este vergel,  
por tu fe,  
haga sólo que rogue. 1165
- ROSIELA: ¿Y qué quieres que hagamos?
- JUSTINA: Señora, que scrivamos.
- ROSIELA: Escribe tú.
- JUSTINA: Yo no sé.
- ROSIELA: Daca, que yo escriviré  
a tu contento. 1170

¶ Carta

<sup>49</sup> Alternancia en el texto de “scrivir” / “escribir”.

<sup>50</sup> En el texto “me”.

- ¶ Tu sobrado atrevimiento,  
Floriseo, me ha forçado  
a que, fuera de mi grado,  
castigue tu pensamiento.
- Déxate de aquesse viento 1175  
y locuras,  
porque si seguir procuras  
essa tan gran vanidad,  
yo te digo de verdad  
que te has de hallar a scuras.
- Y si más no te mesuras, 1180  
te prometo  
que t'as de ver en aprieto.  
No tengo más que dezir  
sino lo apercibir 1185  
que esta carta esté en secreto.
- JUSTINA: Tengo d'él este conceto  
qu'en oýr  
esso que mandas dezir  
sin duda se apartará. 1190
- ROSIELA: Pues, ¿quién se la llevará?
- JUSTINA: Benitillo haré venir.
- ROSIELA: Tú le has de apercibir  
y mandar  
que no se la vean dar. 1195
- JUSTINA: Que sí. ¡Benitillo!
- BENITO: ¿C'os prás?
- JUSTINA: Ven acá. Dime, ¿sabrás  
a Floriseo buscar?
- BENITO: Agora lo vi passar  
por la calle. 1200
- JUSTINA: Pues tienes de yr a buscallé  
y dalle aqueste papel.

- Que trayga lo que va en él.
- BENITO: ¿Y si no puedo hallalle?
- JUSTINA: Que te<sup>51</sup> pongas a esper[al]le<sup>52</sup> 1205  
que él verná,  
y en secreto se lo dá.
- BENITO: Plázeme de buen amor.  
¿Y si hallare al señor,  
amossársela he allá? 1210
- JUSTINA: No a persona.
- BENITO: Ya, ya, ya  
lo'ntiendo.
- JUSTINA: Pues ve, hermano, corriendo.
- BENITO: Plázeme.
- ROSIELA: Vamos d'aquí 1215  
que la labor está allí  
por nosotras atendiendo.
- JUSTINA: Aquessa estó más temiendo  
qu'el peccado.
- PALOMEO: Pinamarte, ten cuydado 1220  
de saberme muy aýna  
el correo de Medina  
qu'embié si es ya tornado.
- /Ax r/
- PINAMARTE: No, señor, que oy he fablado  
al correo 1225  
y, según dize, yo creo  
que muy presto allegará.
- BENITO: ¿Avéys visto por acá

---

<sup>51</sup> En el texto “le”.

<sup>52</sup> En el texto “esperlle”.



	que lo di,	1255
	no dexe pizca de mí,	
	y an más ser de Rosiela.	
	¡Guarda, guarda! ¡Vela, vela!	
PALOMEÓ:	¿Qué's de Rosiela?	
BENITO:	Si	
	acá sus queréys, dezí	1260
	más saber.	
PINAMARTE:	¡Muéstralos!	
BENITO:	¡Qué reñer	
	y qué hombre tan supito!	
	¿No vistes papel escrito?	
PINAMARTE:	¡Pues hántelo de comer!	1265
BENITO:	¡Ora, juro a mi padre	
	de os lo dar!	
	Ver si avremos de acabar	
	tema. ¡Dios, que le perdí!	
PINAMARTE:	¿Dó lo pusiste?	
BENITO:	Aquí,	1270
	en la capilla a d'estar.	
	Sacaldo. ¿Sabréis buscar?	
	Creo que no.	
PINAMARTE:	Es aquesto.	
BENITO:	Saco.	
	¡He dexa cuerpo de san,	1275
	qu'es un pedaço de pan	
	que de cenar me quedó!	
	¡Ya, ya, ya se m'acordó	
	dónde está!	
	Helo aý. Tomaldo allá	1280
	vuestro <sup>54</sup> papel o vasura.	
PALOMEÓ:	¡O[h], nueva de gran tristura!	

<sup>54</sup> En el texto “vuesso”.

	Pinamarte despacha y esse villano me ata.	
BENITO:	¿A mí, señor?	1285
PALOMEÓ:	Sí, don vellaco, traydor.  Tráeme atada la villana de Justina, su hermana, que yo les daré l'amor.	
	No puede ser mal mayor qu'este ha sido.	1290
	¡O[h], traydor desconocido! ¿Mis canas qué te fizieron?	
BENITO:	Ellas, señor, me la dieron, que yo nada he conocido.	1295
/[Ax v]/		

JUSTINA:	Señor, no he cometido contra ti yerro. ¿Quéquieres de mí?	
BENITO:	¡Pareceos bien, señorita, por traer yo vuestra escrita qual estó?	1300
JUSTINA:	¡Yo te la di?	
BENITO:	Sí, vos me dexistes la truxesse y que a mi hermano la diesse. ¡Ea, no diga ya que no!	1305
JUSTINA:	Plega Dios si tal di yo.	
BENITO:	Ella mandó que viniesse.	
CANIVANO:	¡Cómo señor? ¡Y es aquesse aquel don que me days por galardón de mis servicios tan buenos?	1310
PALOMEÓ:	En fin, nunca vida menos	

- de mala generación.
- CANIVANO: ¡O[h], señor, no deys baldón!  
Ni el linaje 1315  
de<sup>55</sup> Floriseo lo sustrage,  
que aunque ha estado encubierto,  
avéys de saber por cierto  
que no es de mi cavallaje.
- PALOMEÓ: ¿Cómo es esso?
- CANIVANO: No se asaje 1320  
mi hablar.
- BENITO: Señor, mándeme soltar,  
que quiero ber mis mandados.
- PALOMEÓ: Primero muy bien vengados  
mis desseos han d'estar. 1325
- BENITO: Señor, ¿hannos de matar  
tan aýna?
- PINAMARTE: No.
- BENITO: Pues suelte a Justina,  
yrá a guisar<sup>56</sup> de comer.
- PALOMEÓ: Que soltar no puede ser 1330  
que no muera la malina,  
que en fin el malo s'enclina  
con el mal.
- CANIVANO: ¡O[h], señor! No digáys tal  
y oy me si queréys, 1335  
y antes d'una<sup>57</sup> hora sabréys  
si es de mi natural.
- BENITO: ¿Padre?
- CANIVANO: ¡Óyete bestial,  
majadero!
- PALOMEÓ: Pues dezí.

<sup>55</sup> En el texto “pe”.

<sup>56</sup> En el texto “gnisar”.

<sup>57</sup> En el texto “d’ua”.

CANIVANO:	Siendo ovejero, avrá bien veintidós años, g[u]ardando ciertos rebaños, casi al principio de enero eché de menos un carnero al repastar.	1340
	Y andándole a buscar, por una <sup>58</sup> gran espesura oý una criatura debilitada en llorar.	1345
	Y a donde la vi asomar atiné, y a Floriseo hallé en muy ricas envolturas, y con ramos y verduras y flores le cobijé.	1350
	Y a la noche lo llevé a mi muger, la qual ovo gran plazer.	1355
	Y por verle en tal arreo, llamámosle Floriseo.	1360
PALOMEO:	¡O[h], Dios lo podría hazer <sup>59</sup> !	
BENITO:	Señor, tengo en qué entender. Desátame, que a la ora volveré.	
CANIVANO:	Y an los pañales doblados en mi arca están cerrados.	1365
/[Axi r]/	PALOMEO: Traeldos, por vuestra fe. ¡O[h], quán alegre seré si quisiesse Dios que este mi hijo fuesse!	1370

<sup>58</sup> En el texto “un”.

<sup>59</sup> En el texto “hazar”.

Que un hijo, que Dios me dio,  
mi hermano me lo hurtó  
porque a los suyos tuviesse<sup>60</sup>.  
¡O[h], Dios, cómo resplandece  
tu justicia!

1375

Viendo su mala malicia  
a él y a sus hijos llevó,  
y a mí sólo me dexó  
sin ellos y su avaricia,  
aunque siempre esta tristicia  
me quedó.

1380

CANIVANO: Ved si de recaudo só,  
dame una falta que aya  
en ellos.

PALOMEO: Buen siglo aya  
a aquella que los labró.  
¡Pinamarte!

1385

PINAMARTE: Señor.

PALOMEO: No  
has de tardar  
y veme presto a llamar  
a mi hijo Floriseo.

Corre, que velle desseo,  
¡o[h], qué gloria tan sin par!

1390

CANIVANO: Señor, ¿podré desatar  
los atados?

PALOMEO: Sí, y aun galardonados  
serán de mí ellos y vos.

1395

¡Oh, providencia de Dios!  
Oy mis gozos son sobrados,  
oy do a saco a soldados  
mis passiones.

---

<sup>60</sup> En el texto “tuniesse”.

- Oy mis glorias a montones 1400  
dan en mis entrañas luz.
- BENITO: Yo juro por esta cruz  
de no traer más ringlones.
- PALOMEO: Alegra los coraçones  
tú, Justina. 1405  
Corre, hijo, ve aýna,  
llama a Rosiela aquí  
y de mi parte le di  
que venga presto. Camina.
- FLORISEO: Señor, pues a ti me inclino  
porque erré  
mi vida. Perdóneme. 1410
- PALOMEO: Hijo de mi coraçón,  
rescribe consolación  
que yo soy el que t'engendré. 1415
- FLORISEO: Padre, siempre le seré  
obediente.
- PALOMEO: Hijo, ¿qué razón consiente  
que siendo tú mi señor  
andas como servidor  
en ábito de sirviente? 1420  
Toma mis llaves y dente  
mis averes.  
Hagan fiestas y plazeres  
que hijo oy es mi día,  
oy es toda mi alegría  
pues que parescido eres. 1425  
Manda lo que tú quisieras  
prestamente.
- ROSIELA: Ves aquí, señor, presente  
a tu sierva muy culpada. 1430

PALOMELO:	Hija mía muy amada, la causa toda consiente.	
BENITO:	A mí, porque soy inocente, también quiero que perdone mi garguero <sup>61</sup> si comí demasiado.	1435
PALOMELO:	Que soy contento y pagado.	
/[Axi v]/	CANIVANO: ¡Quítate allá, majadero!	
PALOMELO:	Hijo, pues Dios verdadero Consintió que por no tenerte yo hijos agenos tuviesse, alabo al que lo ordenó.	1440
	Y pues quien <sup>62</sup> a ti engendró, hija mía, fue un amigo que tenía en mi propia posesión, no tomes alteración	1445
	que esta cosa Dios la guía.	1450
	Y pues, hijo, tu alegría me ha alegrado, mis bienes casa y estado toma. Y tú, Rosiela,	
	con él mírate aconsuela, pues para ti fue guardado.	1455
	Tenla todo <sup>63</sup> y más en grado de muger.	
	Hazlo tú, hija, en plazer.	
ROSIELA:	Señor, yo soy la dichosa.	1460
PALOMELO:	Pues, hijo, a tí y a tu esposa Dios os quiera engrandecer.	

<sup>61</sup> “Garguero”: garganta (Cov.).

<sup>62</sup> En el texto “quieu”.

<sup>63</sup> En el texto “tudo”

- Y vamos sin detener  
al aposento,  
allá se hará el cumplimiento. 1465
- CANIVANO: Pues tú, Benito, al presente,  
a tan noblecida gente  
harás el despedimiento.
- BENITO: Que me praze y soy contento.
- CANIVANO: Pues di ya. 1470
- BENITO: Gran compañía perdona  
que la obra es acabada.  
La boda queda ordenada,  
combremos<sup>64</sup> pan, si avrá.
- CANIVANO: Y si no ay, ¿cómo será? 1475
- BENITO: Y si no,  
¡la puta que los parió!,  
que sin pan no ay nada bueno.  
Vo a henchir el pancho y si no  
queda con Dios que me vo. 1480

¶ Fin

¶ Canción

¶ No quexo de mi passión,  
aunque muero en padescella,  
que escusa la querella  
quando la causa razón.

¶ La mayor pena que siento 1485  
es por vuestra esquividad,  
que yo de mi voluntad  
sufro mi grave tormento.  
Triste mal, grave passión  
siento yo sin merescella  
y escúsase la querella 1490

<sup>64</sup> Hasta el último momento de la obra, Benitillo da muestra de su particular manera de hablar basada en el juego lingüístico y la confusión de palabras.

por ser causa la razón.

¶Fin

Impresso en Cuenca

M.D.Lvijj